



INNOVACIÓN SOCIAL

Itinerarios y Experiencias

EDITOR: Emilio Ricci





INNOVACIÓN SOCIAL

Itinerarios y Experiencias

Autores

Emilio Ricci
Mark Majewsky Anderson
Matteo Giuliano Caroli
Stefano Consiglio
Juan Manuel González
Andrea Cote
Roberto Concha M.
Janett Guerrero
Ruth Rojas

Editor

Emilio Ricci 

Ediciones Universidad Católica del Norte



INNOVACION SOCIAL
Itinerarios y Experiencias

EDICIONES Universidad Católica del Norte–UCN
UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL NORTE
Antofagasta–Chile

 <https://ror.org/02akpm128>

Domicilio Legal: Av. Angamos 0610, Antofagasta, Chile

Autores

Emilio Ricci
Mark Majewsky Anderson
Matteo Giuliano Caroli
Stefano Consiglio
Juan Manuel González
Andrea Cote
Roberto Concha M.
Janett Guerrero

Editor: Emilio Ricci

Nº de Inscripción de Registro de Propiedad Intelectual: 2021-A-2746

Primera Edición: 2020

Diseño y Diagramación: Mercedes Lincoñir. Ediciones Mensaje

ISBN: 978-956-287-454-0

© 2021



Las opiniones expresadas en los capítulos de este libro son exclusiva responsabilidad de sus autores y no representa necesariamente, el punto de vista de la Universidad Católica del Norte ni la del editor.

La edición de este libro fue financiada con recursos de la provisión **Fondo de Innovación para la Competitividad**, FIC-R: “Plataforma de Innovación Social”, 2017-2018 Código: BIP 30488879-0. Director Prof. Emilio Ricci.



ESTRATEGIA REGIONAL DE
INNOVACIÓN
REGIÓN DE ANTOFAGASTA



CAPÍTULO II

Cambiando las Universidades de adentro hacia fuera: La importancia de la Innovación Social en la Educación Superior²⁵

Mark Majewsky Anderson²⁶ 

RESUMEN

A la luz de la actual pandemia covid-19, las universidades deben rotar y trabajar más directamente con sus comunidades locales y globales. Más concretamente, necesitan crear un nuevo paradigma para el intercambio de conocimientos mediante la creación de ‘unidades de apoyo a la innovación social’ que presten valor social a las actividades de las universidades de la misma manera que se han desarrollado las ‘oficinas de transferencia de tecnología’ para aportar valor comercial. Se describe, además el concepto de innovación social como alternativa a formas más comerciales de intercambio de conocimiento, además de nuestra experiencia de establecer las unidades de innovación social en América Latina, Sudeste Asiático y Europa, comparando y contrastando las necesidades de la región, así como las diferentes perspectivas de las propias instituciones de educación superior.

25 Documento original redactado en inglés, la traducción y adaptación, ha respetado las sutilezas culturales y lingüísticas del texto original.

26 Director de Investigación e Innovación en la *Glasgow Caledonian University* (Reino Unido), ha impulsado la incorporación de la innovación social como parte central de la misión de su Universidad. Además de supervisar la cartera de investigación e innovación de la Universidad, lidera varios proyectos de cooperación internacional en América Latina, Sudeste Asiático, África, Asia Central y naturalmente Europa. Una de sus principales áreas focales es la creación de “Unidades de apoyo a la innovación social” orientadas a la comunidad, específicamente dedicadas a ayudar a las universidades a interactuar con stakeholders locales para hacer frente a los desafíos sociales. Ha establecido 16 de estas unidades en Chile, Colombia, Brasil, Panamá, Myanmar, Camboya, Malasia y Tailandia. También coordina SIKE, Social Innovation through Knowledge Exchange, estableciendo unidades similares en Reino Unido, España, Portugal, Croacia y Alemania.

II.1. Transformando la Universidad: De adentro hacia afuera

Al igual que con todos los sectores, la pandemia del Covid-19, ha generado demandas sin precedentes también, a las universidades y los titulares están llenos de predicciones cargadas de fatalidad del impacto devastador que la crisis tendrá en la educación superior. Por otro lado, las universidades, han respondido con una velocidad asombrosa, a las nuevas limitaciones en el lugar de trabajo, gracias a la experiencia de sus departamentos de transferencia y al compromiso del personal docente. Al mismo tiempo, la investigación y la innovación nunca han desempeñado un papel más crucial: están ayudando a la sociedad, no sólo, a hacer frente a los desafíos inmediatos a los que nos enfrentamos, sino también, a ser mucho más, resilientes y conscientes de nuestras responsabilidades compartidas.

De cada crisis surge una oportunidad. Ha destacado tanto los desafíos como el enorme potencial de procesos previamente desaprovechados para el trabajo remoto, el acceso rápido a la experiencia, los datos, la tecnología y los servicios (a nivel local e internacional). Es necesario realizar una inversión real para aprovechar estos enfoques teniendo en cuenta el impacto potencial en la salud social y mental como resultado del aislamiento.

Las universidades deben transformarse. Deben estar abiertas a todos los que puedan beneficiarse de nuestra experiencia, tecnologías y recursos (Anderson, et al. (2018)). Necesitamos dar un cambio radical, en nuestra conceptualización, del papel de la educación superior dentro de la sociedad y cómo podemos contribuir, a la nueva economía, que inevitablemente, surgirá tras la pandemia. Necesitamos reflejar las ambiciones de nuestros gobiernos, para ayudar a nuestra sociedad a ser más resiliente, no solo, a través de nuevas tecnologías, sino también, a través de la prevención de crisis, la investigación para la salud pública, la innovación para los objetivos públicos, los beneficios para los ciudadanos y la economía, reduciendo emisiones de carbono e inversión en trabajadores.

Necesitamos crear “laboratorios activos”, donde nuestros investigadores y estudiantes de investigación, puedan integrarse y ubicarse junto con grupos comunitarios e innovadores, para que podamos trabajar juntos, para abordar las necesidades urgentes de nuestra sociedad y abordar juntos, los desafíos globales. Mientras tanto, nuestros investigadores, también, deben salir de los “sagrados pasillos” de los campus y entrar en las comunidades y vecindarios, donde las necesidades son mayores. Solo entonces, podremos esperar dar forma a la nueva economía, basada en la inclusión, la resiliencia y la innovación social y tecnológica. Necesitamos, crear “unidades de apoyo a la innova-

ción social”, que proporcionen conductos, para el intercambio de conocimientos y presen valor social, a la producción de las universidades, de la misma manera que se han desarrollado las “oficinas de transferencia de tecnología”, en un rol, estratégicamente articulador, para gestionar la propiedad intelectual, fomentar las relaciones de colaboración, aportando valor comercial. En el siguiente apartado, describiremos el concepto de innovación social, como alternativa a formas más comerciales, de intercambio de conocimiento, además de nuestra experiencia, en el establecimiento de unidades de innovación social, en América Latina, Sudeste Asiático y Europa, comparando y contrastando, las necesidades de la región, también, con las diferentes perspectivas de las propias instituciones de educación superior.

II.2. Intercambio de Conocimientos e Innovación Social

Ya en 2013, en la conferencia Social Frontiers, organizada por la Glasgow Caledonian University, NESTA y el proyecto de la UE, TEPsIE (The theoretical, empirical and policy foundations for building social innovation in Europe); el filósofo brasileño Roberto Mangabeira Unger²⁷ habló sin un guion preconfeccionado y sin pausa, pero con una solemne y apasionada elocuencia, sobre cómo la democracia, se había estancado bajo una ‘dictadura sin alternativas’²⁸, o como él llama, la dictadura de la no alternativa, que subyuga al mundo (denominada por otros pensadores, pensamiento único). Desde entonces, por supuesto, este fracaso de nuestros sistemas, para abordar los problemas más urgentes, ha llevado al resurgimiento de diversos tipos de ideologías extremistas que, se creían extinguidas, desde hace mucho tiempo, y ahora, en el último año, nuestro mundo se ha trastornado —se ha puesto completamente patas arriba— y la “dictadura de no alternativas”, también se ha revelado, como, absolutamente impotente, ante una crisis de salud, que requiere soluciones con exigencia, no solo como emergencia sanitaria, sino también, como un desastre socioeconómico, que amenaza a los sectores más importantes de nuestras economías. Pero Unger, no solo estaba haciendo un diagnóstico perspicaz y profundo; también, estaba pidiendo un nuevo enfoque, uno que describió, como “innovación social”.

27 Filósofo y político brasileño. Es autor de más de dos decenas de libros sobre teoría social, pensamiento jurídico y económico, alternativas políticas y filosofía.

28 Mangabeira reconoce, que sus tesis, irritan por igual a la izquierda y a la derecha. Por eso, siempre está en riesgo de perder sus amistades en América Latina. “Mi situación tradicional en la política, es tener un discurso, que sólo mis adversarios, pueden comprender”. Sin embargo, eso le da energías para seguir pensando a contracorriente. Por ejemplo, en uno de sus libros, *Free Trade Reimagined* (Princeton University Press 2007), ataca, con saña las presunciones pseudoempíricas, que rodean la doctrina del libre comercio y propone, nuevos puntos de partida y diferentes avenidas, para una economía glocal.

La innovación es una palabra terrible, apropiada y personalizada, para tantos contextos diferentes, que su significado, se ha vuelto difuso y prácticamente irreconocible. Así que digamos, que de lo que estamos hablando, es ‘hacer que el cambio suceda’. En las universidades, ya no hablamos solos de la investigación, ahora se trata de investigación e innovación, y los financiadores esperan que las universidades impulsen el cambio, a través del desarrollo económico, mostrando un buen retorno de la inversión.

El MIT²⁹, Instituto de Tecnología de Massachusetts y la Universidad de Stanford, demostraron cómo se podía hacer esto, y las instituciones de todo el mundo, se han visto empujadas a emular su éxito. Hace diez años, trabajamos con universidades de Colombia, Perú y Bolivia, en un proyecto para desarrollar un “canal de innovación” (KickStart II—Ways of teaching innovation³⁰). Hablamos con nuestros socios, en ese momento, sobre la importancia de crear una cartera de patentes, desarrollar empresas derivadas, establecer centros de incubación. Pero, cuanto más trabajábamos con ellos, más se hacía evidente, que esto no era del todo prioritario, en cuanto las realidades a las que se enfrentaban, como la pobreza, el cambio climático, la mala salud y la privación social. Y este modelo, tampoco es apropiado, para muchas universidades y regiones dentro del Reino Unido y en otros lugares, de las llamadas, “economías avanzadas”; donde los problemas sociales, siguen prevaleciendo y el potencial comercial de la innovación, no los resuelve. Si la innovación consiste, en hacer que el cambio se produzca, a través de nuevos conocimientos, tal vez, deberíamos mirar, más allá del desarrollo económico.

Es inevitable entonces, que las universidades se pregunten, ¿cómo podemos hacer realidad el cambio social?, ¿cómo podemos ser más innovadores socialmente? Glasgow Caledonian University (GCU), empezó a hacerse esta pregunta hace algunos años. Con sus rectores, primero Muhammed Yunus³¹, y ahora con su actual Rectora, Annie Lennox³², con una agenda de acceso, cada vez más amplia y “Por el bien común”, como lema impulsor, confirmando, que la innovación social, está dentro de su ADN. En GCU, se especializa en

29 Por las iniciales de su nombre en inglés, Massachusetts Institute of Technology.

30 Proyecto financiado por el programa ALFA III de la Unión Europea.

31 Fundador del Banco Grameen, fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia en 1998, Premio Internacional Simón Bolívar en 1996 y con el Premio Nobel de la Paz de 2006 «por sus esfuerzos para incentivar el desarrollo social y económico desde abajo».

32 Conocida cantante y activista escocesa de renombre internacional. Lideró la banda Eurythmics, un icono pop, ha sido considerada como la mejor cantante viva de soul blanco y fue incluida en la lista de los 100 vocalistas más grandes de todos los tiempos, por la revista Rolling Stone. Lanzó la Campaña SING para recaudar fondos para prevenir la propagación del VIH/SIDA después de participar en el concierto inaugural de la “46664” (número de identificación en prisión de Mandela) *HIV Foundation* de Nelson Mandela en 2003, y visitar Uganda con Comic Relief y Malawi con Oxfam. Embajadora de ONUSIDA, Oxfam, Amnistía Internacional y de la Cruz Roja Británica. Fue galardonada con el premio “Mujer de la Paz 2009” en una cumbre de premios Nobel de la Paz en Berlín por su trabajo de sensibilización sobre el VIH / SIDA.

investigación de innovación social, a través del Centro Yunus, para Empresas Sociales y Salud, y toda su investigación, está impulsada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. A los estudiantes, por ejemplo, se les introduce la innovación social, como parte de su plan de estudios y una incubadora, UHatch, se especializa, en el directo apoyo a empresas sociales.

También, este proceso institucional, ha generado un interés, en internacionalizar nuestras vinculaciones y crear, redes de innovación social en educación superior. Más específicamente, hemos desarrollado la idea de establecer, unidades especializadas en universidades de América Latina, el Sudeste Asiático y Europa, ideando formas, en las que podríamos ayudar a las comunidades locales, a efectuar cambios, directamente a través del conocimiento, generado por las instituciones. Mucho de esto, requiere un nuevo enfoque, tanto en la forma en que las universidades aplican el conocimiento desarrollado, como en la medición de su impacto.

Al final del día, el dinero sigue siendo importante y debemos demostrar, a nuestros patrocinadores, que la innovación social, no se trata solo de altruismo, sino que también, es eficaz y de hecho, marca la diferencia en el resultado final.

En 2010, el estudio sobre IS, elaborado por SIX y la Young Foundation, para la Oficina de Asesores de Política Europea, subrayó el problema que: “La sociedad civil y la economía de subvenciones, han sido, durante mucho tiempo, fuentes ricas en innovación social, pero no están bien situadas, para desarrollar métodos rigurosos para la innovación, carecen de capacidad de I + D y les resulta difícil distribuir el riesgo « (European Union/ The Young Foundation (2010, pág. 91). El informe, categorizó cuatro barreras clave, para la innovación social: 1) Acceso a financiamiento; 2) Modelos de escala; 3) Habilidades y formación; 4) Redes e intermediarios. Claramente, las universidades, representan ser socios ideales, para ayudar a romper o al menos, mitigar, muchas de estas barreras.

Actualmente, mientras que la IS, es cada vez más reconocida y recompensada, como una disciplina relevante, dentro de las ciencias sociales (al igual, que otras formas de investigación de la innovación que también, se hicieron más frecuentes, en los años 80 y 90), si bien, permanece aislada, dentro de esa disciplina estrecha.

La IS, debe ser apoyada en áreas temáticas, en salud, ingeniería, ciencias y humanidades; toda la cartera de conocimientos, producidos por las universidades, debe ponerse a disposición de los innovadores sociales, para que crezcan y prosperen, en su verdadero potencial. Otra área, que ya está demostrando su eficacia, a la hora de proporcionar instrumentos, para ayudar a efectuar cambios, es el diseño y, en particular, la aparición de

técnicas de ideación, pensamiento de diseño y diseño de servicios, como una forma de abordar, los llamados ‘problemas perversos’, aparentemente, insolubles e intrínsecos, a la ‘dictadura sin alternativas’.

A medida, que los responsables de la formulación de políticas se convencen más de la eficacia de la IS, las universidades, tienen más oportunidades, para establecer, un apoyo eficaz en otras áreas. Así, como la experiencia técnica, en áreas especializadas, puede apoyar a las empresas comerciales y brindarles los medios, para ayudar, a crecer y expandirse, se puede ofrecer la misma experiencia técnica, a los innovadores sociales. Pero además de esto, las universidades, son proveedores de una variedad de apoyo logístico a su comunidad, que puede proporcionar, un valor agregado real, a la IS: a través, de la utilización de su conocimiento tácito y codificado; mediante el desarrollo de capacidades, la tutoría y la formación; mediante el uso de equipos especializados; a través de la provisión de espacios reales y virtuales, para la creación de redes, escritorios compartidos o instalaciones de incubación más formales; a través de la experiencia en selección y evaluación; a través del cabildeo.

Si bien, la IS, ha existido como un fenómeno, mal definido y subvalorado, durante décadas, las universidades, siempre han apoyado a la sociedad civil, a través diversas actividades, sin necesariamente, poder categorizarlas bajo una terminología unificada. Sin embargo, hay dos características fundamentales, interrelacionadas del apoyo universitario a la IS, que deben cambiar:

1. las actividades de apoyo, a la IS, tienden a ser ad hoc y en gran medida altruistas, las universidades, no han reconocido o sistematizado un proceso, para medir el retorno social de la inversión de una manera significativa;
2. como resultado, si bien, la innovación comercial es reconocida y apoyada institucionalmente, por oficinas de intercambio de conocimiento bien establecidas, no existe una función de apoyo profesional o espacio físico, dentro de las universidades, para apoyar la IS.

Esta función, necesita comprender la dinámica del proceso y los desafíos, que enfrentan los innovadores sociales y las comunidades, para impulsar el cambio social. Y los innovadores sociales, deben reconocer el potencial de las universidades, como socios y facilitadores, de la IS.

II.3. Apoyo a la innovación social en América Latina

El proyecto LASIN³³ (Red Latinoamericana de Innovación Social), desarrolló un nuevo modelo de participación universidad-socioeconómica, basado en una combinación de actividades curriculares y extracurriculares, materiales y herramientas de aprendizaje, formación práctica, tutoría y el desarrollo de unidades de apoyo específicas, dedicadas a fortalecer los vínculos de las universidades, con el entorno social más amplio. En esencia, LASIN, representa un nuevo paradigma para la transferencia de conocimiento, dentro de las universidades, apoyando el concepto de IS, como clave, para el desarrollo social y la cohesión, tanto a nivel regional, como internacional (Anderson, Grant, Halcro, Rodríguez Devis, Guerra Genskowsky, (2014).

Financiado por la Comisión Europea, el proyecto involucró un consorcio de trece socios, entre ellos once universidades, con la coordinación de la Glasgow Caledonian University, como socio principal. Las actividades del proyecto se desarrollaron en cuatro regiones latinoamericanas: Mercosur (con sede en Chile), Comunidad Andina (con sede en Colombia), Centroamérica (con sede en Panamá) y Brasil. Estas diferentes regiones, estuvieron representadas por la Universidad Técnica Federico Santa María y la Universidad del Desarrollo (Chile), Fundación Area Andina y la Universidad de Antioquia (Colombia), la Universidad Católica Santa María La Antigua, junto a la Universidad de Istmo (Panamá), y finalmente, la Universidad Federal de Río de Janeiro, junto a la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro (Brasil).

A lo largo de tres años, los socios diseñaron una metodología y una serie de actividades curriculares y extracurriculares, dentro de las instituciones participantes, para promover y apoyar, la IS. Se abrieron las unidades especializadas de apoyo a la innovación social (SISU^s ³⁴) en cada universidad socia de América Latina, para desarrollar iniciativas y acciones sostenibles, que contribuyeran directamente a la cohesión social, la igualdad y el desarrollo, socioeconómico de cada región.

El proyecto, involucró directamente a la comunidad académica, al personal y a los estudiantes de las universidades involucradas, y se proyectó tener un alcance mucho mayor, para impactar en la vida de las personas; las actividades de las organizaciones comunitarias; grupos indígenas, juveniles y mujeres; ONG; Pymes; y muchos otros.

33 *Latin American Social Innovation Network*. Proyecto financiado en el marco *Capacity Building Programme Erasmus +* de la Unión Europea.

34 *Specialised Social Innovation Support Units*.

Uno de los principales resultados del proyecto LASIN, fue el diseño y establecimiento de una SISU (Unidad de Apoyo a la Innovación Social). Cada unidad de apoyo tenía, el objetivo específico, de ampliar el alcance de las actividades regulares de transferencia de conocimientos, a fin de lograr:

- Un aumento de las nuevas innovaciones sociales, las empresas sociales y los proyectos;
- Nuevas oportunidades de financiación, incluidos los recursos de microcrédito;
- Nuevas colaboraciones, entre académicos universitarios, estudiantes, comunidades y programas sociales con el fin de dar credibilidad académica;
- Nuevos modelos de innovación (fundaciones, cooperativas, empresas sin ánimo de lucro).

Los SISU, fueron diseñados para: aportar experiencia práctica, al proceso de aprendizaje; conectar las experiencias de aprendizaje con el contexto social; impulsar ideas innovadoras y maximizar el impacto; involucrarse con la comunidad; proporcionar a los estudiantes y académicos la capacidad, motivación y experiencia, para involucrarse con la comunidad.

También, eran espacios de diálogo, donde se podía invitar a diferentes partes interesadas de la sociedad (por ej., formuladores de políticas, académicos y expertos, representantes de organizaciones o comunidad local y también del sector privado) a participar entre ellos, discutir sus ideas y crear soluciones innovadoras, con el fin de abordar problemas comúnmente reconocidos o también, para discutir sobre temas, en los que podía, haber perspectivas en conflicto. Esto significó, que un SISU, no solo actuó una vez, que las ideas ya se habían desarrollado, sino que trabajó activamente, para fomentar nuevas ideas, animando nuevas colaboraciones y relaciones, haciendo conexiones entre los diferentes actores de la sociedad (este, es uno de los impulsores clave, de la IS).

También, fueron concebidos como espacios de innovación y co-diseño, donde se pudieran desarrollar, nuevas ideas, con un enfoque participativo, entre las universidades y la sociedad. Al estar basado en instituciones de educación superior, el SISU, desarrolla este co-diseño y proceso participativo, al proporcionar sus propios recursos internos (además de personal) y permitir, que la sociedad acceda a los recursos disponibles, dentro de la universidad (académicos, estudiantes, conocimiento tácito y codificado,

infraestructura, espacio, redes, etc.) y reunir a diferentes actores de la sociedad, en un solo lugar (ciudadanos y comunidades, sector público y privado, etc.).

SISU, también es un centro, para conectar a las personas: conecta a las universidades (académicos y estudiantes de todos los niveles) con representantes de organismos públicos y privados; incluidos, los responsables de la formulación de políticas, los responsables de la toma de decisiones, los administradores, los representantes de la sociedad civil, los grupos comunitarios, etc.:

- Académicos: los innovadores sociales y cualquier persona de la red LASIN podrán contactar con los académicos para recibir la orientación necesaria.
- Representantes de organismos privados: la industria podrá generar insumos relacionados con prototipos, productos, servicios y modelos para innovadores sociales.
- Representantes de organismos públicos: los administradores / servidores públicos podrán generar insumos sobre cómo los innovadores sociales pueden integrarse con las políticas actuales, incluido el acceso a la financiación.
- Expertos: SISU debería incorporar expertos adecuados para asesorar a los innovadores sociales.

También, los socios del proyecto LASIN se encargaron de definir cuatro aspectos de su SISU:

1. Posición estratégica dentro de una unidad Institución de Educación Superior IES: Estrategias y acciones necesarias para la implementación de una Unidad en una Institución de Educación Superior; una descripción de las posibles limitaciones institucionales que podrían encontrarse. Se basó en una revisión de los lineamientos y mejores prácticas en innovación social, así como de las necesidades y limitaciones de la región y la propia institución.
2. Espacio físico: las características del espacio físico para el funcionamiento de la SISU y se caracterizó como una instalación de incubación, incluyendo recursos y equipos disponibles como parte del proyecto LASIN.

3. Enfoque, operación y metodologías: el funcionamiento de la SISU y metodologías y enfoques que podrían utilizarse para apoyar los logros de sus principales objetivos.
4. Actividades específicas del SISU: Hubo una serie de actividades específicas desarrolladas por el Proyecto LASIN que se integraron como parte del desarrollo y mantenimiento del modelo SISU. Estos incluyeron:
 - Estudios sobre Innovación Social: talleres específicos que se implementaron para complementar el día a día del SISU y apoyar a las IES en la sensibilización sobre Innovación Social y desarrollo de proyectos.
 - Programa de Maestría en Innovación Social: en su caso, la adopción de un programa académico para complementar las actividades del SISU, creando una actividad curricular para fortalecer la base de conocimiento en torno a la innovación social y promover oportunidades transnacionales de grado/posgrado.

Por último, un SISU debe aportar valor añadido a las siguientes actividades:

Creatividad: el SISU es un entorno creativo, que no sólo es generado por los espacios físicos que ofrece, sino también a través de las personas que trabajan dentro de ellos. El SISU fomenta la presencia de personas en sus instalaciones. Un SISU alienta a las personas a utilizar los espacios y recursos disponibles para desarrollar ideas, proyectos y también mejorar y generar conocimiento.

Colaboración con la sociedad: una SISU no ofrecerá ni proporcionará una solución de arriba hacia abajo a una sociedad, como “expertos de la universidad” que proporcionan conocimiento a los “ciudadanos pasivos”, sino que reconocerá la creatividad difusa disponible en la sociedad y que las innovaciones sociales a menudo surgen de iniciativas de abajo hacia arriba, como el activismo de los ciudadanos, que emergen espontáneamente de un grupo específico de personas. Un SISU reconoce y depende de las capacidades y recursos existentes en las personas y las instituciones.

Política de puertas abiertas: una política clave de un SISU debe ser tener una política de puertas abiertas para atraer a los innovadores sociales, pero también a cualquier tipo de parte interesada. Este es un factor clave para apoyar proyectos, pero también para crear conciencia dentro y fuera de las instituciones de LASIN. De esta manera, un SISU es un centro que conecta a múltiples partes interesadas en torno a los problemas sociales.

Proceso de Aprendizaje Mutuo: un SISU fomentará el intercambio de conocimientos entre las universidades y la sociedad en un proceso de aprendizaje mutuo. Las universidades reconocen los conocimientos incorporados en la sociedad (por ejemplo, los conocimientos tradicionales) y, al mismo tiempo, ponen a disposición de la sociedad los conocimientos científicos y tecnológicos. Esto define el estatus innovador de un SISU utilizando estrategias nuevas e ingeniosas para hacer frente a las demandas de la sociedad.

Política innovadora de derecho de autor: las innovaciones sociales son el resultado de las colaboraciones entre diferentes partes interesadas en la sociedad para hacer frente a desafíos comúnmente reconocidos. Las políticas tradicionales de derecho de autor pueden no ser apropiadas en un SISU si se trata de fomentar el entorno adecuado para el desarrollo de la innovación social, podría obstaculizar el proceso.

Credibilidad Académica: un SISU activo contribuye a la credibilidad académica en el ámbito de la innovación social (como han hecho las universidades en innovación científica y tecnológica a través de institutos y centros dedicados).

Las Unidades Establecidas:

Siguiendo la definición del concepto, cada una de las unidades (IES) Institución de Educación Superior latinoamericanas, además estableció una Unidad de Apoyo a la IS, basada en sus características específicas, como institución y las necesidades de su región.

La Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro (Brasil): En Unirio el SISU se llama NICS (Núcleo de Innovación Tecnológica, Cultural y Social). NICS forma parte integrante del Consejo de Innovación Tecnológica, Cultural y Social del Vicerrector de Postgrado, Investigación e Innovación de Unirio. El Núcleo de Innovación Cultural y Social (NICS) tiene como objetivo promover y supervisar la ejecución de proyectos de innovación social y cultural en la universidad, y también dar apoyo a iniciativas externas.

Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ, Brasil): La SISU se define como un proyecto de divulgación interdisciplinario e interinstitucional gestionado por el Programa de Posgrado de Ingeniería de Producción (generalmente conocido como Ingeniería Industrial) en la UFRJ, que informa directamente a un alto nivel de gestión dentro de la Institución de Educación Superior, el Pro-Rectorado de Proyectos de Divulgación de la UFRJ; es coordinado por el programa de profesores, donde el SISU también está ubicado físicamente.

Universidad del Desarrollo (UDD-Chile): Espacio I, cuenta con un área de co-working y otra área para la celebración de eventos. Está abierto a toda la comunidad UDD y se

compromete a encontrar soluciones nuevas, más eficientes, eficaces y sostenibles a los problemas sociales de la región. Es un espacio abierto para que los estudiantes trabajen en proyectos de innovación social. Las instalaciones albergan actividades del Ecosistema de Innovación y Emprendimiento, que está formado por el Instituto de Innovación Interdisciplinar, iCubo; Fábrica; Smartlab; Instituto de Innovación Social; Club de Emprendedores; entre otros.

Universidad Técnica Federico Santa María (Chile): 3IS es la Oficina de Innovación Social dentro del Instituto Internacional de Innovación Empresarial (3iE). El enfoque adoptado hacia la innovación social en la universidad se centra, principalmente en los problemas de sostenibilidad que afectan a la sociedad en su conjunto. Dado el carácter principalmente científico-tecnológico de la institución, 3IS busca promover el bien común a través de intervenciones en tecnologías que ayuden a adecuar el comportamiento social. Los proyectos impulsados, incluyen comunicaciones durante desastres, metodologías para el aprendizaje de conductas sociales de bien común, limpieza costera y reciclaje de residuos de la práctica acuícola, o el reciclaje de plástico y envases de cartón / plástico para bebidas tetrapak® como medio educativo en escuelas y comunidades. Todos estos proyectos no distinguen entre grupos sociales y están dirigidos al conjunto de la sociedad.

Universidad de Antioquia (Colombia): El espacio está ubicado en el Edificio de Extensión de la Universidad de Antioquia, donde se ubica la Unidad de Innovación con todos sus procesos. Cuenta con zonas de reuniones para networking y trabajo en equipo, aulas creativas, un área de trabajo para equipos informáticos, oficinas y espacios para el descanso y la recreación. En Coworking, el trabajo colaborativo y flexible está invitado con muebles móviles y personal amable para la creación. Con su ubicación estratégica en el Edificio de Divulgación, se integra con los auditorios, la exposición y la zona de reuniones que ofrece el Edificio para la Comunidad Universitaria y el público en general.

Fundación Área Andina (Colombia): El SISU tiene una posición estratégica dentro de la alta dirección de Areandina. Forma parte de la Dirección Nacional de Responsabilidad Social, que además de coordinar su funcionamiento y velar por su gestión, cuenta con amplia experiencia en la implementación de proyectos sociales a nivel nacional, así como en relaciones externas y un presupuesto independiente dentro de la institución. El SISU cuenta con espacios de coworking y espacios de trabajo individuales. La facilidad de adaptación del espacio físico le permite personalizar el diseño según las necesidades del usuario.

Universidad Católica Santa María La Antigua (USMA Panamá): CIS (Centro de Innovación Social) USMA realiza múltiples actividades como: reuniones de sensibilización; talleres

para estudiantes, profesores y administradores; conversaciones con organizaciones; formación para socios y partes interesadas; y reuniones para fortalecer la Red de Innovación USMA; consultorías para fundaciones y organizaciones externas; organización de conferencias abiertas para todos los públicos relacionados con la innovación social; reuniones presenciales o videoconferencias con las cinco sedes universitarias de la USMA; seguimiento del avance de los proyectos de innovación social de la USMA, así como apoyo a través del Servicio Social Universitario, de los proyectos realizados por estudiantes en organizaciones y comunidades; apoyar programas de capacitación organizados por socios como facilitadores, diseñadores de currículos, jurados de concursos de ideas de proyectos de IS (Innovación Social); apoyo a los proyectos juveniles de IS de estudiantes; participación activa en redes externas como la Red de Gestores de Innovación Social (RENGIS) a nivel nacional; apoyo en la organización de encuentros de Jóvenes para la Innovación Social.

Universidad de Istmo (Panamá): El Centro de Innovación es un espacio de apoyo, desarrollo y fortalecimiento de iniciativas generadas por estudiantes y profesores de la Universidad, pero también por empresarios, empresas e inversionistas relacionados con la innovación social y con proyectos que pretenden tener un impacto positivo y una transformación social. Como tal, la visión del Centro de Innovación (HUB) es convertirse en el primer centro en promover y apoyar eficazmente la innovación social en Panamá, como parte de una red internacional (LASIN) a través de proyectos e iniciativas que en última instancia crean una nueva cultura de país.

II.4. Apoyo a la innovación social en el Sudeste Asiático

La Red de Innovación Social del Sudeste Asiático (SEASIN³⁵) es un proyecto de tres años de duración financiado por la Agencia Ejecutiva de Educación y Cultura de la Comisión Europea, en el marco del Programa Erasmus+ (2013-2020). Su objetivo era apoyar la innovación social en el Sudeste Asiático a través de un consorcio de quince (15) socios internacionales de Casas de Educación Superior (CES) y profesionales de la innovación social, como un medio para lograr un crecimiento socioeconómico sostenible e inclusivo, cohesión social y equidad en el sudeste asiático.

Los socios principales de SEASIN incluyeron ocho (8) CES del sudeste asiático: Royal University of Phnom Penh y National University of Management de Camboya; Universidad Sunway y University Teknologi Mara (UiTM) de Malasia; Universidad Cooperativa Thanlyin y Universidad de Economía de Yangon de Myanmar; y la Universidad Thammasat, junto a la Universidad Kasetsart de Tailandia. También en este consorcio, participan tres CES de Europa: Glasgow Caledonian University del Reino Unido; Universidad de Alicante de España y la Universidad de Aveiro de Portugal. Fundamentalmente, también hubo cuatro socios no CES: Mission & Co, Mith Samlanh (Friends International) y Ashoka Tailandia.

Los cuatro países asociados del sudeste asiático presentan realidades socioeconómicas muy diferentes: Malasia y Tailandia han sufrido una importante transformación industrial y social en medio del rápido crecimiento económico y el desarrollo a lo largo de varias décadas; Camboya, por otro lado, todavía tiene una gran proporción de la población por debajo de la línea de pobreza a pesar de emerger como una de las economías de mayor crecimiento en el mundo (7,7% entre 1995 y 2018); el nuevo Gobierno de Myanmar está comprometido con el desarrollo equitativo y ha disfrutado de un crecimiento reciente de alrededor del 6,5%, pero la mayoría de sus instituciones y administración pública aún son débiles y el ritmo del proceso de reforma se está desacelerando.

En este contexto, el papel preciso de la innovación social dentro de cada país también varía, desde un elemento intrínseco en el desarrollo equitativo de una economía emergente hasta un contrapeso de las consecuencias inevitables del rápido crecimiento: el aumento de las desigualdades de riqueza y los desafíos políticos para las democracias frágiles. Como tales, las universidades desempeñan un papel particularmente importante como intermediarias entre la naturaleza a menudo contracorriente de las iniciativas de innovación social y un intermediario honesto para los gobiernos, a menudo

35 <http://www.seasin-eu.org>.

democracias incipientes, que intentan abordar los crecientes desafíos sociales de una manera efectiva pero equitativa.

A pesar de los diferentes desafíos nacionales, el proyecto SEASIN ha identificado puntos en común en términos de los tipos de apoyo que los innovadores sociales podrían buscar de las universidades asociadas. La Red realizó una encuesta entre los involucrados en el ecosistema del sudeste asiático, identificando 115 organizaciones en nueve países y seleccionando sesenta proyectos de innovación social en los países socios, monitoreando diez de ellos como estudios de caso sobre la eficacia del apoyo de CES. El 11,1% de los encuestados en la encuesta SEASIN consideró que la tutoría de expertos de la industria ayudaría a desarrollar sus capacidades, mientras que el 10,7% identificó talleres, el 9,7% identificó financiación e inversión y el 9,5% de ellos se centraron en programas de capacitación experiencial como iniciativas de apoyo que podrían ayudar a mejorar el ecosistema de innovación social en su región. Además de esto, los encuestados también identificaron las unidades de apoyo a la innovación social y los eventos de networking como recursos relevantes para ayudarles a implementar sus proyectos.

Por otro lado, el 81% de los intermediarios han identificado la promoción de la innovación social en todas las universidades y el intercambio de conocimientos, como la iniciativa más eficaz para la creación de capacidades, seguidas por políticas que promueven la innovación social (78%), programas de fomento de competencias (63%) y que proporcionan incentivos fiscales como incentivos fiscales (56%).

La encuesta de estado de la técnica de SEASIN, concluyó con cuatro recomendaciones, para crear un ecosistema de innovación social próspero:

1. Gobierno como facilitador y facilitador: racionalización de la formulación de políticas para apoyar la innovación social
2. Institucionalizar la innovación social transformando la educación: creación de capacidad para apoyar la innovación social
3. Bonos de impacto social/beneficio: innovación financiera para apoyar la innovación social
4. Catalizar la participación cívica y democratizar la información: crear un entorno que facilite las colaboraciones

En respuesta a estas recomendaciones, y a los desafíos nacionales específicos, la Red estableció ocho Unidades de Apoyo a la Innovación Social, cada una de las cuales, incluye espacios de trabajo y de incubación para los estudiantes.

Myanmar

Una estimación, sitúa el número de empresas sociales en Myanmar en menos de 500, con alrededor del 60% con iniciativas con fines de lucro y como máximo, el 30%, que son financieramente, sostenibles a largo plazo. Se afirma, que la mayoría de estas empresas sociales, tienen ingresos por debajo de los 50.000 dólares estadounidenses al año y muy pocas, se pueden ampliar. En Myanmar, la mayoría de las empresas sociales, trabajan para brindar acceso a financiamiento, programas de medios de vida y capacitación vocacional. La visibilidad del sector está creciendo, sin embargo, todavía no existe un estatus legal, para las empresas sociales.

Se ha observado, que la dependencia de subvenciones y donaciones es muy alta en el sector, ya que existe, una percepción generalizada de que las iniciativas que sirven a los pobres no deberían ser rentables. Además, el financiamiento bancario es complicado, ya que el sistema regulatorio, es complejo y los bancos, tienen poca capacidad para otorgar préstamos. Según investigadores de la Universidad de Economía de Yangon, las empresas sociales en Myanmar a menudo no tienen visiones claras, para apoyar a la sociedad de manera efectiva, con estrategias escalables y sostenibles.

Si bien las universidades de Myanmar (Universidad Cooperativa de Thanlyin (TCU) y Universidad de Economía de Yangon), estaban claramente, comprometidas con la integración de la innovación social, en sus instituciones y contaban con el apoyo de las partes interesadas regionales, gracias en gran parte, a las iniciativas de concienciación, llevadas a cabo por organizaciones, como el British Council. Los desafíos, por su singularidad, a nivel socioeconómico, hicieron que gran parte del apoyo ofrecido por sus Unidades, fuera diferente al de otros socios. Por ejemplo, las impresoras 3d, que se habían instalado en otras universidades, no eran prácticas, ya que no tenían, ni la experiencia ni los recursos, para asegurar su uso a largo plazo, por parte del personal y los estudiantes. Por otro lado, sus talleres y seminarios, sobre el tema, han sido enormemente populares y TCU, subrayó, el papel de su universidad, en la creación de conciencia sobre la innovación social a nivel de formulación de políticas, a través de trabajos de investigación y presentaciones, en conferencias para brindar recomendaciones de políticas al gobierno.

Camboya

Según la Red de Inversión de Impacto Global³⁶, Camboya, obtiene una cantidad relativamente alta de inversión de impacto, con alrededor de \$400,1 millones de dólares, provenientes de inversores privados y \$648,1 millones de dólares, de instituciones financieras de desarrollo. La mayor parte de la inversión por inversores privados se realiza en microfinanzas. La economía de Camboya se ha basado, tradicionalmente, en la financiación de donantes y la ayuda internacional para el desarrollo. Hay 3.600 ONG en el país, que tienen el potencial, de convertirse en empresas sociales, para diversificar sus ingresos, especialmente, con la tendencia a la caída de las asignaciones de ayuda internacional.

A partir de 2017, Social Enterprise Cambodia estima, que hay 92 empresas sociales, que se encuentran dentro de los criterios de empresas que brindan valor social y económico, y 260 organizaciones sin fines de lucro que, generan ingresos, a través de actividades económicas, que potencialmente, pueden convertirse en empresas sociales en el futuro. No existe una ley específica para la empresa social, en virtud de la ley camboyana, y el marco legal para incorporar empresas, es un gran desafío. Para las empresas sociales, que no se preocupan por las ganancias de los accionistas, las asociaciones y ONG son estructuras atractivas como vehículos legales. Según los socios de Mith Samlanh, en los últimos cinco años, han surgido innumerables proyectos impulsados localmente en Camboya, lo que es una salida y sin duda, una bienvenida del escenario anterior de innovación social, como un área focal para los expatriados.

Las dos universidades camboyanas de SEASIN —National University of Management (NUM), y Royal University of Phnom Penh (RUUP)— toman enfoques muy diferentes, en gran parte debido a las prioridades de las facultades involucradas. En NUM, son extremadamente emprendedores y han creado un espacio, muy dinámico y extremadamente bien equipado para estudiantes, personal y comunidades externas interesadas. Gran parte de esto es gracias al *matchfunding*³⁷ privado, que les permitió ofrecer instalaciones, de última generación.

En RUPP, a través de la Facultad de Estudios de Desarrollo, utilizó el espacio para actividades más curriculares y lo centró en la creación de un banco de recursos de aprendizaje físico y virtual, para crear conciencia. La participación de la rama camboyana, de la

³⁶ Global Impact Investment Network.

³⁷ El *matchfunding* es la financiación colectiva de proyectos que, además de recibir las aportaciones ciudadanas mediante campañas de *crowdfunding*, reciben un apoyo económico extra por parte de una organización.

organización francesa Friends International³⁸ ha garantizado, que las actividades de las universidades estén bien integradas en el ecosistema camboyano de innovación social, introduciendo una red local de stakeholders.

Tailandia

Tailandia aspira a convertirse en el centro de innovación de la región. Su Organismo Nacional de Innovación (NIA), junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), está construyendo, un centro y plataforma regional de innovación, para apoyar a las empresas que se centran en la innovación social en Tailandia y también, en otras partes del Sudeste Asiático.

Existen cuatro programas principales para apoyar estos esfuerzos, entre ellos, está un fondo de incubación, un programa de ampliación, una para potenciar la innovación social y un programa de investigación, para supervisar los impactos sociales. A mediados de 2018, NIA ha apoyado 90 proyectos de innovación social, con una financiación total de 70 millones de bahts (\$2.316.346,76, de dólares).

Tailandia posee un escenario de empresas sociales vibrante, debido al fuerte apoyo gubernamental y al establecimiento de la Oficina de Empresas Sociales de Tailandia (TSEO) en 2010. Se implementó un Plan Maestro de Empresas Sociales durante cinco años, entre 2010 y 2014. En 2019 se aprobó la Ley de Promoción de la Empresa Social. Proporciona un marco integral, para promover empresas sociales, incluyendo estructuras institucionales, como la Junta Nacional Empresa Social, la Oficina de Promoción Empresa Social, la Asamblea Empresa Social, el Fondo Empresa Social, una forma jurídica de empresa social y un sistema de certificación de empresas sociales o empresas presociales.

Las medidas habilitadoras previstas, en la Ley, incluyen financiación (subvenciones para la puesta en marcha y programas de préstamos), investigación y educación (becas y exenciones de matrícula para programas de emprendimiento social), un Fondo de In-

38 Friends-International nació en las calles de Phnom Penh en agosto de 1994. Inicialmente proporcionando servicios a los niños de la calle que se encontraban en la capital de Camboya después de años de genocidio y conflicto en el país. El proyecto original de *Friends, Mith Samlanh* (que significa 'Amigos' en jemer; todos los programas usan una versión en el idioma local de 'Amigos' en su nombre) se convirtió en una ONG local en 1999, y luego expandieron sus programas y asociaciones. En los años siguientes, el desarrollo de negocios sociales y elementos de protección infantil para garantizar soluciones y servicios integrales y creativos para todos los jóvenes y comunidades marginados con los que ahora trabajan. Los 17 niños cuyas vidas cambiaron en 1994 han crecido a más de 130.000 en las décadas siguientes, gracias al innovador modelo de asociación de "Juntos, construyendo futuros".

investigación de Innovación Social e incentivos financieros (por ejemplo, el impacto social como criterio para contratación pública y exenciones fiscales).

La Oficina del Primer Ministro de Tailandia, sitúa la cifra actual de empresas sociales tailandesas en más de 300 y prevé que la Ley de Promoción de Empresas Sociales estimulará el crecimiento del sector a 10.000 empresas sociales en todo el país.

En este momento, también hay 25.000 ONG y 80.000 cooperativas, que pueden ascender, potencialmente, al estatus de empresa social. Cualquier entidad legal, puede ser certificada, como empresa social, bajo las empresas sociales Tipo A (una Empresa Social sin dividendos) o Empresas sociales Tipo B (menos del 30% de las ganancias se distribuyen como dividendos a los accionistas). Una empresa social, se define como cualquier persona jurídica, que tiene objetivos sociales, con más del 50% de sus ingresos derivados de la venta de productos y servicios (excepto empresas sociales Tipo A), con procesos ambiental y socialmente sostenibles, y con menos del 30% de sus beneficios entregados como dividendos. Las empresas sociales en Tailandia, suelen ser empresas de nueva creación, en lugar de organizaciones sin fines de lucro, que buscan diversificar sus ingresos.

En Tailandia, la Universidad de Thammasat ya tenía un grado de experiencia en innovación social, a través de su Escuela de Estudios Globales e incluso, había desarrollado un importante Makerspace³⁹. La Universidad de Kasetsart, por otro lado, disfrutó de una experiencia, más limitada en el campo y muchas de sus actividades, se centran en la sensibilización y especialmente, en la investigación. Su SISU se ha establecido como parte de la Facultad de Ciencias Sociales, pero está ubicado como parte del Centro de Asuntos Internacionales y Gestión de Estudios Internacionales. Ambas universidades, han sido apoyadas directamente por Ashoka Tailandia, que tiene una amplia experiencia de trabajo en la educación superior. Espacio de Innovación Social, especialmente, a través de su programa, Changemakers.

Malasia

La IS, se destaca en el Eleventh Malaysia Plan, como uno de los cambios estratégicos, en los que el país se centraría en el período 2016-2020. El financiamiento social, fue una

³⁹ Makerspaces son espacios físicos en los que un grupo de personas, o varios grupos, se reúnen para compartir recursos y conocimientos, colaborando con la finalidad de elaborar productos.

estrategia clave, para apoyar la IS, lo que dio lugar a iniciativas políticas, como el Social Outcome Fund y el Social Impact Exchange. En el marco del Social Outcome Fund, el gobierno reembolsa a los inversores privados, el monto invertido, si su inversión en organizaciones con fines sociales produce los resultados previstos, y le ahorra al gobierno, al menos 1,5 veces el presupuesto, si una agencia gubernamental, brinda el mismo servicio. La Bolsa de Impacto Social, es la primera bolsa de Malasia de pago por impacto, que funciona como una bolsa de valores para el financiamiento social. Estas iniciativas, están encabezadas por Agensi Inovasi Malaysia, un organismo estatutario, establecido por el Gobierno local, a través de la Ley AIM de 2010, con el propósito principal, de ser la fuerza impulsora de Malasia, para establecer una “economía de innovación” y las aspiraciones del país, para lograr, un estado de nación de altos ingresos.

Al igual que Tailandia, las empresas sociales de Malasia han gozado de apoyo gubernamental, como lo demuestra el Plan de Empresas Sociales de Malasia (2015-2018), que era un plan trienal con el objetivo de desarrollar el sector de las empresas sociales. El Plan tiene como objetivo inspirar un movimiento de emprendimiento social, crear un entorno propicio y afectar los cambios sistémicos. El Ministerio de Fomento al Emprendedor supervisa la dirección política de las empresas sociales, mientras que el organismo principal que está a cargo de su implementación es el Centro Mundial de Innovación y Creatividad de Malasia (MaGIC). Por el momento, no existe una legislación específica que regule las empresas sociales en Malasia, pero existe una acreditación para “empresas impulsadas por el impacto” por MaGIC. Las estimaciones sobre el número de empresas sociales en el país varían ampliamente, sobre la base de la metodología utilizada en su estimación. En un estudio publicado recientemente sobre el estado de las empresas sociales en Malasia, el British Council estima que el número de empresas sociales en Malasia es de alrededor de 20.000, teniendo en cuenta un espectro de estructuras jurídicas, incluidas las micro, pequeñas y medianas empresas (PYME), las cooperativas y las ONG. Otro informe cita cifras de MaGIC, llevando la cifra a un exorbitante 200 mil.

En Malasia, las dos universidades asociadas también son muy diferentes: Sunway University, es una universidad joven y privada, que emerge del distrito de Bandar Sunway, mientras que la Universidad Teknologi Mara (UiTM), es la universidad pública más grande de Malasia en términos de tamaño y población estudiantil.

La misión de Sunway, se basa mucho en los ODS (ONU, 2019) y ya tenía un i-Lab recientemente establecido para fomentar el emprendimiento entre los estudiantes. En UiTM, el proyecto se basa en la facultad de Educación, pero involucra a estudiantes y personal de toda la Universidad. Las dos CES, reciben el apoyo en sus actividades por Mission & Co (anteriormente el Grupo Scope) cuya misión es magnificar el bien social movilizándolo capital.

II.5. Innovación Social a través del Intercambio de Conocimientos (SIKE)

La Innovación Social a través del Intercambio de Conocimientos (SIKE⁴⁰), es un proyecto financiado por el Programa de Alianzas del Conocimiento de la Comisión Europea, como parte de Erasmus +. Las alianzas del conocimiento son proyectos transnacionales que unen a las instituciones de educación superior y a las empresas para trabajar en temas comunes. El objetivo general es ayudar a fortalecer la capacidad de Europa para innovar y apoyar la modernización de los sistemas de educación superior europeos.

Las Alianzas de Conocimiento se centran en uno o más de los siguientes objetivos:

- Desarrollar enfoques nuevos, innovadores y multidisciplinarios para la enseñanza y el aprendizaje;
- Estimular el espíritu y las habilidades empresariales del personal de la empresa y la educación superior;
- Intercambiar conocimientos y trabajar juntos en nuevas soluciones.

El proyecto SIKE tiene como objetivo demostrar el potencial de las universidades para utilizar su conocimiento con el fin de afectar el cambio social de una manera directa y significativa. Para ello, desarrolla nuevos paradigmas y herramientas para la práctica del intercambio de conocimientos que adoptan la innovación social, fomentan el emprendimiento social y ofrecen un apoyo más eficaz a las comunidades locales. Los socios, universidades líderes en innovación social e impulsores de innovación social experimentados, están trabajando juntos para crear un ecosistema que nutre y respalda la innovación sostenible, resiliente y responsable.

El proyecto SIKE reúne a once socios de un consorcio de cinco países diferentes: España, Croacia, Reino Unido, Alemania y Portugal. Proviene de una variedad de instituciones que incluyen instituciones de educación superior (IES) y organizaciones sin fines de lucro y pequeñas y medianas empresas (PYME).

40 <https://sike-eu.org>

Institución	País	Tipo de institución
BIB–Business Innovation Brokers	España	Organización sin fines de lucro Org./SME
SIL–Laboratorio de Innovación Social	Croacia	Organización sin fines de lucro Org./SME
SIX–Intercambio de Innovación Social	Reino Unido	Organización sin fines de lucro Org./SME
GCU–Glasgow Caledonian University	Reino Unido	HEI pública o estatal
DSIL–Laboratorio de Innovación Social de Duisburg	Alemania	Organización sin fines de lucro Org./SME
TODO–Universidad TU Dortmund	Alemania	HEI pública o estatal
TMP–La olla de fusión	Reino Unido	Organización sin fines de lucro Org./SME
UAV–Universidade de Aveiro	Portugal	HEI público o estatal.
UD–Universidad de Deusto	España	Privado HEI
SCML–Santa Casa da Misericórdia de Lisboa	Portugal	Organización sin fines de lucro Org./SME
VERN–Universidad de Ciencias Aplicadas	Croacia	Privado HEI

El proyecto, está apoyando la IS, a través del intercambio de conocimientos, mediante la creación de alianzas, entre los actores del ecosistema de IS, desde empresas, gobiernos locales, organizaciones de la sociedad civil y grupos comunitarios, y desarrollando, unidades de apoyo a la innovación social (SIKE), para desarrollar y adaptar, herramientas de intercambio de conocimientos y procesos a las necesidades de los innovadores sociales. También, estamos estimulando las habilidades de emprendimiento social, dentro de las Universidades y las comunidades regionales, al ofrecer facilidades, para la incubación de IS y espacios abiertos; vinculando servicios, para conectar a emprendedores sociales y grupos comunitarios, con la base de conocimiento de la universidad, y ofreciendo recursos, procesos y experiencia, para evaluar y demostrar el valor de la IS, a los responsables políticos.

Recursos en línea

Además, de una serie de talleres y sesiones informativas, sobre políticas en las regiones participantes, el Proyecto, ha creado un conjunto de herramientas en línea, desarrolladas en torno a la creatividad, la incubación, los mercados y las finanzas, el proceso de innovación social, las redes sociales y la empleabilidad, y el trabajo con las comunidades. También, ha desarrollado un área de trabajo específica, para innovadores sociales, trabajando con la red glocal⁴¹ del País Vasco. Descrita como “La Red Inteligente para Hacer Crecer Tu Comunidad”, Glocal, es una plataforma en línea, diseñada específicamente, para facilitar la creación de redes, el intercambio de conocimientos, la gestión de proyectos y mucho más. Permite a los usuarios, conectarse con las personas, proyectos y organizaciones, en las áreas que más les importan, al mismo tiempo, que les permite gestionar sus propios equipos y proyectos de forma remota.

Al registrarse en Glocal, los usuarios pueden crear un perfil individual o de empresa, para mostrar sus habilidades, experiencia, proyectos y trabajo, albergar sus propios proyectos y administrarlos en un lugar central. Pueden, además suscribirse a canales temáticos para recibir información personalizada y publicar noticias, eventos, actividades de formación y cualquier otro contenido para una comunidad en constante crecimiento. Como tal, la plataforma ofrece a los innovadores sociales una forma para que los innovadores sociales hagan crecer su red para conectarse con personas de ideas afines y acceder a recursos para expandir sus conocimientos y aprender más sobre un área en particular.

Ante la situación actual, para nosotros es más importante que nunca adaptarnos a nuestras nuevas condiciones laborales y aprender a colaborar de forma remota. Entre su biblioteca de herramientas, Glocal contiene una guía específica sobre cómo hacer esto de manera efectiva.

Conclusiones

Todos los proyectos presentados, en esta exposición, buscan demostrar el potencial de las universidades para utilizar su conocimiento, desarrollar nuevos paradigmas y herramientas, para el intercambio focalizado, entre actores de todos los sectores sociales. Al mismo tiempo, se ha querido demostrar, cómo las universidades, pueden aprender de otras organizaciones, con más experiencia en el apoyo a la innovación social. Además,

41 <https://theglocal.network>.

se ha indicado que, los proyectos están forjando alianzas entre universidades y stakeholders (Hazenberg, Bajwa-Patel, Mazzei, Roy, & Baglioni, 2016), en todo el ecosistema de innovación social, incluidas las empresas, el gobierno local, las organizaciones de la sociedad civil y los grupos comunitarios, para desarrollar un nuevo concepto de intercambio de conocimientos, basado en un análisis de necesidades y un seguimiento de las innovaciones sociales locales.

Combinando las diferentes experiencias de universidades y profesionales no IFS, se ha desarrollado un plan, para una unidad de apoyo a la innovación social, que puede ser adaptado por otras instituciones, que deseen unirse a las Redes y emular a los socios de la experiencia, creando un espacio físico, para reunir a diferentes grupos de interés. para apoyar los procesos de innovación social.

Las Unidades, ofrecen capacitación, sesiones informativas, sobre políticas y herramientas en línea, como parte de un conjunto de servicios de incubación e intercambio de conocimientos, que aplican investigación especializada, equipos, programas de divulgación y apoyo empresarial, existente adaptado, a las necesidades de los innovadores sociales, ya sean estudiantes o académicos o partes interesadas externas. Se están elaborando, una serie de recomendaciones estratégicas y estudios de casos, así como herramientas en línea y materiales didácticos, para ayudar a otras IES, que deseen crear unidades similares, para impulsar la IS, a través del intercambio de conocimientos.

La razón fundamental, detrás de todos los proyectos, es que, para apoyar con éxito, la IS, no es suficiente confiar en métodos y procesos tradicionales, para el intercambio de conocimientos. Una universidad, necesita establecer una unidad especializada, que esté específicamente orientada, a las necesidades de los innovadores sociales. El enfoque, sostiene que las universidades, deben apoyar la IS, de forma sistemática, más allá de las iniciativas ad hoc y el activismo esporádico. La conformación de una Unidad es el siguiente paso, hacia la institucionalización de la IS, a través de las universidades. Además, la noción explícita, que esta forma, de intercambio de conocimiento, coloca claramente, a las universidades, como actores conscientes, dentro del ecosistema de innovación social: asumen de manera proactiva, la tarea de facilitar el intercambio, flujo y co-creación de conocimiento.

Nuestro objetivo, finalmente, es crear una red global, para apoyar la IS, dentro de las universidades, para incorporar una cultura de cambio, como parte fundamental, de la educación superior, para poder abordar los desafíos omnipresentes de nuestra era y combatir, finalmente, la “Dictadura de la no alternativa”.

Bibliografía

- A Critical Reflection on Social Impact Bonds Roy, Michael J, Neil McHugh, and Stephen Sinclair. 2018.'. Stanford Social Innovation Review, May.
- Anderson, M., Domanski, D. and Howaldt, J. (2018) Social Innovation as a Chance and a Challenge for Higher Education Institutions. In: Howaldt, J., Kaletka, C., Schröder, A. and Zirngiebl, M. (Eds) Atlas of Social Innovation: New Practices for a Better Future, Sozialforschungsstelle, TU Dortmund University: Dortmund, pp.51-54.
- Anderson, M., Domanski, D. and Janz, S. (2018) Bridging the gap between academia and practice: social innovation through knowledge exchange. in: Howaldt, J., Kaletka, C., Schröder, A. and Zirngiebl, M. (Eds) Atlas of Social Innovation: New Practices for a Better Future.
- Anderson, M., Edgar, D., Grant, K., Halcro, K., Rodriguez Devis, J.M., Guerra Genskowsky, L. (eds.) (2014). Innovation Support in Latin America and Europe, Theory, Practice and Policy in Innovation and Innovation Systems, Oxford, Routledge.
- Anderson, M., et al. (eds.) (2018). Strategy for Change Handbook.
- Anderson, M., Henderson, F., Cawood, R., Hangwong, L. (eds) (2019) Shaping Futures: Southeast Asian Social Innovation Network.
- Anderson, M., Mateos, A., Rodriguez, J.M. (eds.) (2014) Kick Start: New Ways of Teaching Innovation, Salamanca, Signum.
- Anderson, Mark; Puerta, Sergio; Cipolla, Carla (eds.): Latin American Social Innovation Network. Results and Reflections; Medellin, Colombia: Latin American Social Innovation Network, 2018.
- Ayob, N., Teasdale, S. & Fagan, K., (2016), How social innovation “came to be”: tracing the evolution of a contested concept. En Journal of Social Policy. 45, 4, p. 635-653 19 p.
- European Union/The Young Foundation (2010). Study on social innovation: a paper prepared by the Social Innovation eXchange (SIX) and the Young Foundation for the Bureau of European Policy Advisors, Brussels, European Union/The Young Foundation.
- Everyone a changemaker Wrestling with wicked problems? The value of business plan competitions to social entrepreneurship education Teasdale, S., Steiner, A. & Roy, M., 31 May 2019, (Accepted/In press) In: Journal of Nonprofit Education and Leadership. 10, 2.

- Hazenberg, R., Bajwa-Patel, M., Mazzei, M., Roy, M. J. & Baglioni, S., (2016). The role of institutional and stakeholder networks in shaping social enterprise ecosystems in Europe, En: *Social Enterprise Journal*. 7 Nov. 12, 3, p. 302-321 20 p.
- Howaldt, J., Kaletka, C., Schröder, A., Rehfeld, D. and Terstriep, J. (2016): Mapping the world of social innovation. Key Results of a Comparative Analysis of 1.005 Social Innovation Initiatives at a Glance. Dortmund: TU Dortmund.
- Montgomery, T., (2016), Are social innovation paradigms incommensurable? En: *Voluntas*. Aug. 27, 4, p. 1979-2000 22 p.
- Naciones Unidas. (2019). Informe de los objetivos del desarrollo sostenible. Informe de Los Objetivos Del Desarrollo Sostenible 2019, 64.
- Social Frontiers, conference hosted by Glasgow Caledonian University, NESTA and the EU project, TEPSIE: <https://www.nesta.org.uk/event/social-frontiers/>
- Steiner, A.A., (2016) The playground of the rich? Growing social business in the 21st Century Steiner, A. & Teasdale, S., Oct, In: *Social Enterprise Journal*. 12, 2, p. 201-216 16 p.

Este volumen, fruto de la experiencia, especialmente académica –de formación, investigación aplicada–, nace con el objetivo de seguir difundiendo y reflexionando, sobre los alcances de la Innovación Social (IS), así como, sus ideas fuerzas y aquellos elementos, que mayormente la diferencian, especialmente del emprendimiento social y también, de la innovación técnica. Se identifican diversos procesos, en donde la IS, ha sido el objeto central de estudio, así como también, el modo en el cual las instituciones, públicas en particular y de estudios en general, podrían transitar para operacionalizar; observando sus diversos resultados y transformaciones, especialmente, a la hora de ofrecer respuestas y soluciones, pensadas desde nuevos paradigmas, dinámicamente colaborativos, que reflejan, con extraordinaria naturalidad, la transición desde la economía industrial, a una sociedad basada en el conocimiento y la información.

Por sus características y dinámicas creativas, desarrolladas desde la incertidumbre, la IS, no se la puede programar aisladamente, desde una mesa de expertos y tecnócratas o pensando, ingenuamente, a la realización de una enésima obra pública. Tampoco, puede ser un proceso pensado, diseñado y decidido “desde arriba”. Se necesitan, los ingredientes adecuados y la receta correcta, además del momentum, pero definitivamente, el resultado final, nunca se puede dar por seguro. Solo, se puede estar ciertos, que estos procesos, aumentan la probabilidad de que ocurra una innovación. Por esta razón, se debe mantener una cierta prudencia, al momento de identificar procesos eficaces, pues al igual que muchas innovaciones, no necesariamente significa, que estas sean las correctas, en un sentido amplio o normativo. Desde luego que siempre se podrá, orientar e incentivar, la innovación e integrarla, como área de estudio, siendo aplicable en un conjunto amplio de áreas del conocimiento, ya que, los resultados de algunos procesos entregan señales inequívocas de sus alcances, además de su progresiva incorporación a programas, concursos y políticas públicas, así como también, por instituciones privadas y centros de estudios, interesados especialmente, en el cambio social.

